

DECORACIONES PINTADAS EN LAS CERÁMICAS PREDINÁSTICAS DEL PERÍODO DE NAGADA II: ANÁLISIS DE LOS DISEÑOS

ELENA DE GREGORIO TORRADO
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN:

La importancia de la cerámica para el conocimiento de la cultura predinástica es algo indiscutible, ya que ella sirven para datar, definir y trazar el desarrollo social y tecnológico de las primeras sociedades que habitaron el Valle del Nilo.

En el período predinástico de Nagada II o Gerzense (c. 3600 a 3200 a. C.), aparecieron en el alto Egipto una serie de piezas, formando parte de ajuares funerarios, denominadas por Petrie como Decoradas¹ y que estaban realizadas con arcillas margosas², datadas en Nagada II y cubiertas por una capa de engobe denso en color ocre o rosado, sobre el que se realizaba una decoración pintada, en color rojo, marrón o negro.

Los motivos representados en las decoraciones de estos vasos cerámicos van a ser el objeto de estudio en este artículo, ya que nuestra pretensión es realizar un resumen para dar a conocer un poco mejor los diferentes diseños presentes en estas piezas.

¹ PETRIE, W. M. F.: *Prehistoric Egypt*. London, 1920. p. 3.; PETRIE, W. M. F. *Corpus of Prehistory Pottery and Palettes*. London, 1921. pl. XXXI- XXXVII.

² Las obtenidas en las capas geológicas margosas situadas entre los estratos de calizas de los desiertos arábico o líbico.

1. DECORACIONES QUE PRETENDEN IMITAR RECIPIENTES DE PIEDRA.

Los motivos decorativos en forma de salpicaduras, es decir, manchas sin ningún tipo de orden que parecen haber sido realizadas al haber hecho salpicar el pincel sobre la pieza; puntos, elementos semicirculares o espirales, tendrían una función muy clara que sería la de intentar imitar la composición de colores, formas, etc.. que presentan las diferentes piedras utilizadas como materia prima para la realización de vasos líticos, que intentarían ser copiados por las piezas cerámicas con el objetivo de dar a éstas, una apariencia de mayor calidad.

El diseño decorativo que denominamos **salpicado**  (fig. 1a), pueden ser apreciado tanto en formas globulares como ovoides.

Si nos fijamos en la figura 1 y comparamos la pieza **a** con la **b** podremos apreciar claramente lo expuesto con anterioridad. La pieza **b** está realizada en brecha, que es un tipo de piedra que fue muy utilizado para la producción de estos vasos. La decoración de la pieza **a**, de cerámica, estaría pretendiendo imitar la brecha roja y blanca, mediante salpicaduras, y en este ejemplo parece que el artista habría llegado a un resultado bastante satisfactorio. Ambas piezas se encuentran expuestas en The Ashmolean Museum (Oxford).



Fig. 1. (a) Vaso cerámico decorado con salpicaduras. Presenta cuello, borde abierto y apéndices tubulares. La decoración aparece por toda la pieza incluido el borde. Procede de Matmar. Tumba 5115. h: 12.6 cm. N° de Inventario: 1932.912. The Ashmolean Museum. Oxford.



Fig. 1. (b) Vaso de piedra (Brecha roja y blanca). Procedente de Nagada. Tumba 494. Nagada IId1. The Ashmolean Museum. Oxford.

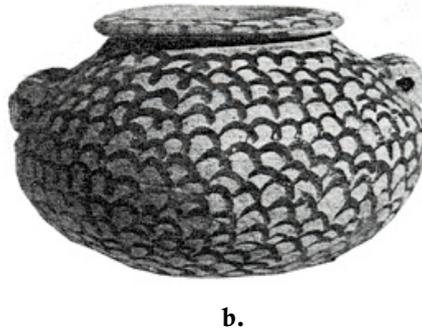


Fig. 2. (a) Dibujo de una pieza de The Ashmolean Museum. Decorado con puntos. N° de inventario: 1895.568. Tipo de borde: A1. Apéndices ondulados. Nagada IId1. **(b)** Pieza procedente de The Petrie Museum of Egyptian Archaeology, con decoración de elementos semicirculares. N° de inventario: UC 30215. h: 9.4 cm.

Además de salpicaduras aparecerán otro tipo de representaciones, esta vez geométricas como son los **puntos**  (fig. 2 a.), que según Petrie tratan de imitar las piedras cristalinas³, o los **elementos semicirculares**  (fig 2 b.) que imitarían también la brecha⁴.

³ PETRIE, W. M. F.: *Prehistoric Egypt*. London, 1920. p. 17

⁴ BOURRIAU, J.: *Umm el-Ga'ab. Pottery from the Nile Valley before the Arab Conquest*. Cambridge, 1981. p. 29.

La mayoría de los motivos decorativos investigados tienen sus homólogos en producciones cerámicas de Irán e Irak, pero existe un motivo, el cual, según Baumgartel⁵, es casi desconocido en estos territorios y es denominado la **espiral**. 

Éste es por lo tanto, típico de la cerámica decorada de Egipto y es un gran favorito de la misma. Algunas veces un diseño espiral alargado ocupa toda una cara de un vaso (fig. 3), otras veces un número de ellos de diferentes tamaños están cubriendo toda la superficie (fig. 4).

Petrie incluye las cerámicas con espirales dentro de la cronología relativa de su Secuencia de Datación SD 44-64 (lo que sería para Kaiser Nagada IIc y II d1, d2) y considera que este diseño, así como los aloes y los ciervos aparecieron a la vez⁶.

Según algunos autores, entre ellos Petrie⁷, estos motivos han sido representados frecuentemente para imitar los nummulites, que son organismos unicelulares, cuyos restos se han conservado gracias al caparazón que construyen, llegando éste a sobrepasar en algunos casos los 10 cm de tamaño con una forma discoidal y que aparecerían en las piedras calizas.

Frankfort⁸, expone otra idea diciendo que el esquema compositivo formado por espirales y líneas onduladas (que sería una variedad tardía de este diseño), estaría imitando los recipientes de cestería que servirían para transportar las piezas de piedra.

Hay otros autores que explican este diseño simplemente por la intención del artista de adecuar un motivo decorativo, que en este caso sería la espiral, a la forma del vaso; esta interpretación se daría sobre todo cuando aparece una sola espiral decorando la pieza cerámica, que se supone estaría siguiendo la forma globular u ovoide del vaso.

Los diseños de espirales fueron realizados con un grupo de pinceles, siendo utilizados éstos conjuntamente por un mismo artista, como mostraría la línea gruesa que se da en la parte central de las espirales⁹.

2. «SIGNO S» O «SIGNO Z».

A estos elementos geométricos Petrie los denominó como líneas de figuras S¹⁰, ya que la mayoría de las veces aparecen varias juntas formando aproximadamente una sucesión en línea recta, que puede estar orientada vertical, horizontal o diagonalmente.

⁵ BAUMGARTEL, E. J.: *The Cultures of Prehistoric Egypt*. Oxford, 1955. p. 74.

⁶ PETRIE, W. M. F.: *Prehistoric Egypt*. BSAE, 31. London, 1920. p. 16.

⁷ *Ibidem*, p. 18.

⁸ FRANKFORT, M. A.: *Revue des études ethnographiques et sociologiques*, I. 1908. p. 42.

⁹ PETRIE, W. M. F.: *Prehistoric Egypt*. BSAE, 31. London, 1920. p. 18.

¹⁰ *Ibidem*, p. 21.

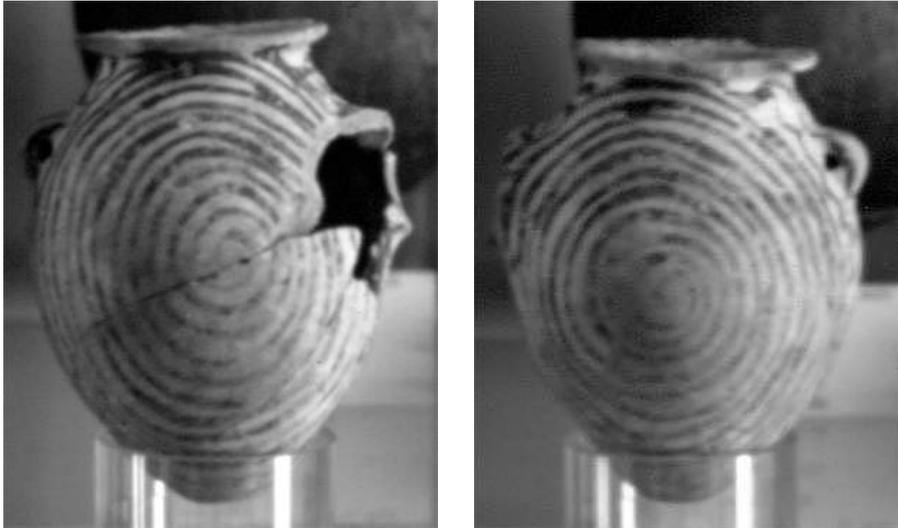


Fig. 3. Dos vistas de una misma pieza con forma ovoide que presenta un diseño de espiral cubriendo la misma. Ha perdido una de las asas tubulares. Badari. Cementerio 4600. Predinástico. Petrie Museum of Egyptian Archaeology (UCL). N° Inventario: UC 9806. *Badarian Civilization*. XXXIX, D32z.



Fig. 4. Dos vistas de un mismo vaso cerámico de forma ovoide con dibujos de espirales y líneas onduladas. Nagada. Tumba 643. Predinástico. S.D. 46. Petrie Museum of Egyptian Archaeology (UCL). N° Inventario: UC 5728. *PEC*. pl. XXXIII, D32 l.



Fig. 5. Vaso Cerámico decorado con del tipo D59T. Se encuentra roto y reparado. Probablemente proceda de Irak. Presenta decoraciones de incisiones en la parte del cuello. h: 19, 2 cm. N° Inventario: UC6296. The Petrie Museum of Egyptian Archaeology. (UCL). Fotografía obtenida de Internet: www.petrie.ucl.ac.uk.

Suelen aparecer acompañando a «líneas de agua», espirales, «plantas de Nagada» y escenas de barcos, aunque también pueden aparecer como el único motivo recubriendo la pieza (fig. 5).

Dependiendo de la orientación unas veces presentan la apariencia de letras «S»,

«Z» o «N» , por lo cual ha sido sugerido por algunos autores, que estos sig-

nos fueran la representación esquemática de pájaros y que estas líneas estuvieran indicando diferentes momentos en el vuelo de los mismos. Petrie en 1920 pensaba que ésta era la única interpretación posible y Joan Crowfoot Payne comparte esta idea¹¹.

Este motivo geométrico está relacionado con el «signo-epsilon», que también aparece formando líneas.

El denominado «signo Z» por E. Herzfeld¹², también podía aparecer solo, asumiendo así, una especial importancia al estar identificado como uno de los estandartes presentes en los barcos de las cerámicas decoradas de Nagada II¹³. (Fig. 6).

Según Elise J. Baumgartel, el «signo Z», es el primer signo geométrico conocido en Egipto durante el período predinástico tardío, pero ya entonces era familiar para las gentes de Irán e Irak¹⁴.

¹¹ CROWFOOT PAYNE, J.: *Catalogue of the Predynastic Egyptian Collection in the Ashmolean Museum*. Oxford, 1993. p. 101.

¹² Herzfeld en *Iran in the Ancient East*. p. 33.

¹³ Este motivo en particular, el estandarte, será analizado cuando tratemos las representaciones de barcos.

¹⁴ BAUMGARTEL, E. J.: *The Cultures of Prehistoric Egypt*. Oxford, 1955. p. 72.

Herzfeld considera al «signo Z» como el símbolo común en Persepolis (Irán) y de las cerámicas derivadas, tales como las de Samarra (Mesopotamia), que toman su nombre porque fueron descubiertas en 1912-1914 en un cementerio prehistórico situado bajo las casas medievales de esta ciudad.



Fig. 6. Vaso cerámico con decoración de barco. Presenta el controvertido estandarte de tipo «Z». Nagada II. N° de Inventario: EGA,4571.1943. The Fitzwilliam Museum. (Cambridge).

3. MOTIVOS RELACIONADOS CON EL AGUA.

Numerosos son los motivos que aparecen en la cerámica decorada y que están haciendo referencia al preciado líquido.

Entre estas representaciones pictóricas las líneas onduladas  o líneas en zigzag son uno de los elementos geométricos que podemos encontrar con mayor frecuencia en los vasos cerámicos de la pintura decorada del periodo de Nagada II. Suelen aparecer asociadas a representaciones tales como las espirales, la «Planta de Nagada» y las escenas de barcos, pero en muchísimas ocasiones son el único elemento decorativo que presenta la pieza (llegando incluso a cubrirla por completo, incluidos el borde, el asa y la base, como en el caso de la figura 7).

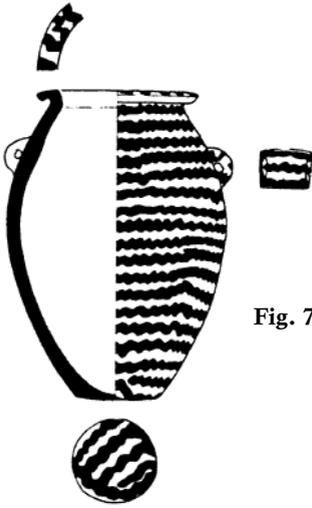


Fig. 7. Vaso cerámico ovoide con asas tubulares. Decorado con «líneas de agua» incluso en la base, el asa y el borde. h: 17.3 cm. N° Inventario: E2822. Ashmolean Museum. PEC D8P.

Según Petrie, todas las decoraciones de líneas (fig. 8) están muy influenciadas por el hábito de sostener tres o cuatro pinceles juntos para realizar un trabajo más rápido. Las líneas son múltiples, de tipos dobles, triples o cuádruples, dependiendo del número de pinceles utilizados para la creación del diseño. Según este autor, este sistema continuó en los diseños denominados de espirales¹⁵.



Fig. 8. Cerámica decorada con «líneas de agua». En la franja superior, compuesta por ocho líneas de agua relativamente paralelas, se ve claramente donde el artista a cortado el diseño, para cargar el pincel de pintura. Nagada. Tumba 1685. Predinástico. S.D. 46. Petrie Museum of Egyptian Archaeology (UCL). N° Inventario: UC 5727. PEC. pl. XXXI, D8g.; *N&B*. pl. XXXIII D17a. [Fotografía realizada por Covadonga Alcaide].

¹⁵ PETRIE, W. M. F.: *Prehistoric Egypt*. BSAE, 31. London, 1920. p. 18.

Como indica J. Vandier¹⁶ aparecen tanto en posición horizontal, oblicua, así como en vertical (fig. 8), pero también se representan formando una especie de collar (fig. 28) que suele partir del borde de la pieza.

Naville interpretó estas líneas como la arena del desierto, e incluso llegó a publicar dos fotografías de detalle del mismo en las que se apoyaba para establecer la posibilidad de tal hipótesis¹⁷. Reconoció que el reflejo de la luz en las ondulaciones de la arena le recordaban a las ondas producidas en un vaso de agua cuando le afecta una ligera brisa. Edgerton siguiendo la idea de Naville, expuso su hipótesis interpretando esas líneas como agua.

Existen algunos ejemplos de épocas posteriores a la producción de Nagada II, que nos reiteran la idea de que estas representaciones son «**líneas de agua**». En la cabeza de maza del rey Escorpión (fig. 9) (Tardopredinástico), se está representando la ceremonia que da comienzo a los trabajos agrícolas.

El rey, que lleva la corona blanca del Alto Egipto, sostiene en sus manos el más antiguo de los instrumentos agrícolas, una azada, y es evidente que lo que se está representando es la realización del primer surco. Delante del monarca, un hombre se encuentra agachado sosteniendo en sus manos una cesta en la cual lleva semillas con las que va a sembrar ese primer surco.

La escena se encuentra localizada en la orilla de un canal, en el cual, el agua está representada por líneas onduladas. Esta escena es de un gran interés porque es una de las primeras representaciones de este estilo en Egipto.

Muy frecuentemente cuando los egipcios querían expresar la idea de un estanque, un canal, un río, etc. lleno de agua, cubrían la pintura con líneas verticales en zigzag. Estas líneas dibujadas en vertical son típicamente egipcias. Tal vez si pensamos en las ondas del agua es probable que las imaginemos horizontalmente y sin embargo aquí están representadas de manera vertical. Una posible explicación de por qué los egipcios representaron en numerosas ocasiones así al agua la podríamos encontrar en las «*marcas de alfarero*» (*potmarks*)¹⁸, ya que uno de los signos más comunes está compuesto por dos líneas en zigzag dibujadas verticalmente, que estaban asociadas a contenedores cerámicos de vino u otras bebidas. (Fig. 10). Fueron interpretados por Petrie como serpientes¹⁹.

¹⁶ VANDIER, J.: *Manuel D'Archéologie Égyptienne. Tome I. Les Époques de Formation. La Préhistoire*. Paris, 1952. p. 344.

¹⁷ Arch. Suisses d'anthropologie générale, II, (1916-17), p.78.

¹⁸ Se trata de motivos que aparecen incisos en algunas cerámicas y que se han interpretado como los más antiguos intentos de escritura que debieron aparecer al comienzo de la I Dinastía o un poco de tiempo antes.

¹⁹ PETRIE, W. M. F.: *The Royal Tombs of the Earliest Dynasties. Part II.* (EEF 21). London, 1901.p.47, 78-94.



Fig. 9. La Maza del rey Escorpión. N° de Inventario: E3632. Ashmolean Museum. Oxford. (Dibujo tomado de: CERVELLÓ AUTORI, J. *Egipto y África. Origen de la Civilización y la Monarquía faraónicas en su contexto africano.* Barcelona, 1997. Fig. 35).



Fig. 10. Jarra procedente de Abidos con pot-mark; [en:] BAUMGARTEL, E. J. *The Cultures of Prehistoric Egypt.* Oxford, 1955, fig. 12.1, p. 62.

Dentro de la lengua egipcia en su sistema de escritura jeroglífica también encontramos un signo que está relacionado con el agua y que está formado por una línea horizontal dibujada en zigzag²⁰; este elemento representa la letra *n*, . La palabra *nt*,   significa agua. Si aparecen tres líneas juntas, colocadas una encima de otra, se está indicando la palabra *mw*  ²¹; según Avdiev en ella misma está representado el singular y el plural y denota significados como aguas, líquido (que ya veíamos en las *potmarks*), esperma, hijo y agua²². Faulkner comparte estas interpretaciones²³.

El signo *n* repetido tres veces ayudan a formar otras palabras como río (*itrw*,   ), etc, ..., en su función de determinante indicando que las palabras a las cuales acompaña tienen relación con el agua.

Estas líneas onduladas aparecen decorando las escenas de barcos. En muchas ocasiones aparecen pintadas debajo de los mismos, así que es probable que en este caso no se esté representando sólo agua sino que el río Nilo sea el elemento en el cual el artista pensaba cuando introdujo estos elementos como parte del esquema compositivo.

Lucas Baqué Manzano²⁴ indica que los fondos geométricos están representando espacios naturales concretos. Parece que se podría estar hablando en este caso de representación de paisajes ribereños.

Los motivos decorativos geométricos más característicos del período de Nagada II son aquellos que dividían a la pieza en sectores, alternando las que no tenían decoración con las que sí; éstas últimas podían presentar entre dos líneas motivos de líneas cruzadas u onduladas. En las fotografías de la figura 11 podemos apreciar este tipo de decoración con líneas onduladas en una pieza procedente de Mostagedda, que se exhibe en The Petrie Museum of Egyptian Archaeology (Nº de Inventario: UC. 25781).

²⁰ Sección N (Elementos relacionados con el cielo, la tierra y el agua) nº 35 de Gardiner. GARDINER, A. *Egyptian Grammar*. (3ª edición). Oxford, 1999. p. 490.

²¹ GARDINER, A. *Egyptian Grammar*. p. 490. ; FAULKNER, R. O. *A Concise Dictionary of Middle Egyptian*. Oxford, 1999. p. 105.

²² AVDIEV, V. I.: «Geometrical Ornament on Archaic Egyptian Pottery». *Ancient Egypt*, 20 (1935) p. 45.

²³ FAULKNER, R. O. *A Concise Dictionary of Middle Egyptian*. Oxford, 1999. p. 105.

²⁴ BAQUÉ MANZANO, L.: «La percepción del Mundo Natural durante el Período Predinástico egipcio. Las representaciones de paisajes en los Elementos de Ajuar. (Vegetales y Animales en el Proceso Formativo de una conciencia Humana del Entorno)». *Encyclopédie religieuse de l'Univers vegetal. Croyances phytoreligieuses de l'Égypt ancienne (ERUV) I. OrMonsp X*, (1999) pp. 37-68.

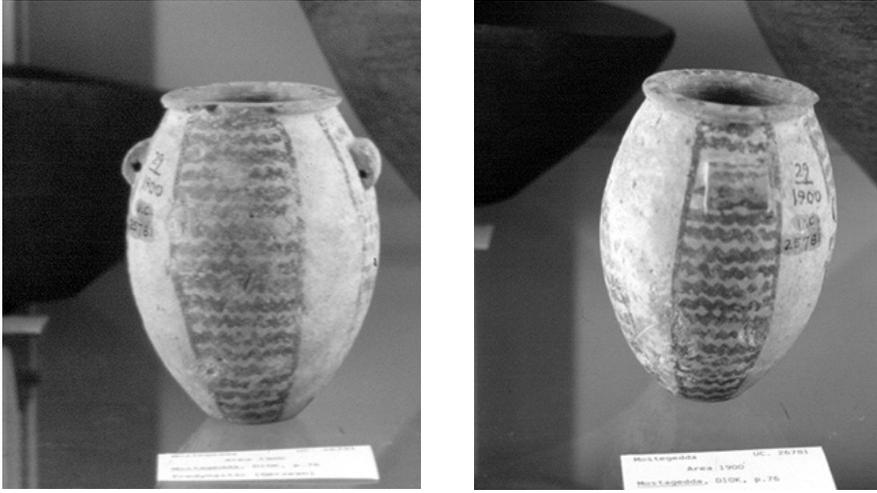


Fig. 11. Dos vistas de un mismo vaso cerámico con decoración de líneas de agua acotadas.(PM69) Mostagedda. Área 1900. Predinástico (Gerzense) (Nagada II). Petrie Museum of Egyptian Archaeology (UCL). N° Inventario: UC 25781. *Mostagedda*. D10k , p. 76.

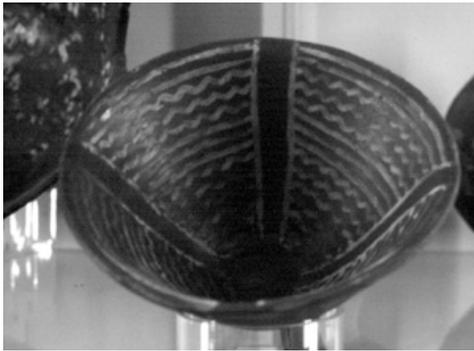


Fig. 12. Cuenco perteneciente al período de Nagada I. Decoración representada líneas de agua acotadas, aparece también en el período de Nagada II. N° de Inventario: UC10696. The Petrie Museum. (Londres)

Las cerámicas pintadas del período de Nagada I, denominadas por Petrie como clase C²⁵ en el *Corpus*, ya presentaban este tipo de diseño. Como podemos ver en la pieza de la figura 12 donde aparecen líneas onduladas enmarcadas.

Este tipo de decoración podía comenzar en el borde y desarrollarse hasta llegar a la base de la pieza o empezar desde un pequeño collar y extenderse por el hombro de la misma, formando una especie de «metopa» (fig. 13).

²⁵ White Cross-lined (Estilo de bandas blancas cruzadas). PETRIE, W. M. F. *Corpus of Prehistory Pottery and Palettes*. BSAE, 32. London, 1921. pl. XX- XXVII.



Fig. 13. Pieza procedente de Diospolis. Tumba U78. *PEC*. pl. XXXI D2K. Predinástico. S.D. 52. (Nagada II). N° de Inventario: UC 10850. The Petrie Museum of Egyptian Archaeology. (UCL).

Este tipo de decoración no se da exclusivamente en Egipto, sino que también conocemos ejemplos procedentes de las sociedades neolíticas de Irán e Irak. En la figura 14 que presentamos a continuación, podemos comparar dos fragmentos cerámicos, esta vez con líneas cruzadas. El número 1 procede de Uruk y el 2 es un ejemplar de Nagada. Como se puede apreciar, se trata del mismo estilo de esquema compositivo.

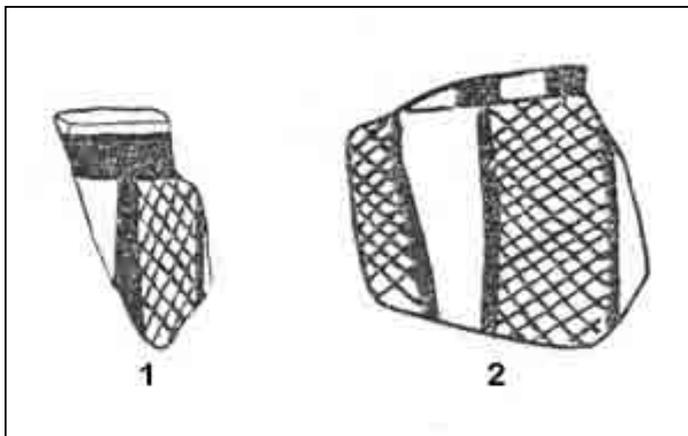


Fig. 14. Bloques entre dos líneas, rellenas de líneas cruzadas. El fragmento 1 procede de Uruk y el 2 de Nagada. [en:] BAUMGARTEL, E. J. *The Cultures of Prehistoric Egypt*. Oxford, 1955.p. 73.

En relación a este diseño decorativo, en el período faraónico, encontramos un signo jeroglífico que corresponde al N24 de Gardiner²⁶ , y que es entendido por este autor como una zona de tierra que se encuentra cuadrículada por las acequias de riego. Según J. Van Lepp²⁷, parecería probable que los motivos representando pequeñas cuadrículas deberían ser interpretados como tierras que estaban organizadas con un sistema de irrigación.

Por tradición los agricultores egipcios han utilizado pequeños diques para dividir sus tierras cultivables en cuadrados de 30 a 40 metros, pudiendo de esta manera regar mejor.

Si consideramos la hipótesis que nos presenta Van Lepp y nos fijamos en las piezas de Nagada I de la figura 12 y las de Nagada II de las figuras 11 y 13 podríamos considerar que el artista predinástico con este tipo de decoración estaba intentando imitar los canales de irrigación creados para alimentar de agua la tierra cultivable con mayor facilidad.

Según Avdief, la agricultura en estas regiones no es posible sin irrigación artificial y esto podría explicar la representatividad que el agua comenzó a tener en sus pinturas²⁸.

4. LÍNEAS DE TRIÁNGULOS.

Las líneas de triángulos (fig. 15),  son un elemento muy difundido en las cerámicas decoradas del período de Nagada II. En algunos momentos aparecen como único elemento decorativo pero son más numerosas las veces en las que se representan acompañando a las aves de cuello largo, a los barcos, etc ...

La interpretación más extendida de estas líneas de triángulos, que suelen aparecer llenos de color, es aquella que los identifica con montañas. Elise Baumgartel afirma que un grupo de triángulos es el motivo que está definiendo las montañas o el país montañoso tanto en la cerámica egipcia como en la iraní²⁹.

Tres triángulos, dos sobre el tercero significan «país montañoso» y «país extranjero» en Sumerio y Babilonio; tres triángulos en línea, tiene el mismo significado en el sistema jeroglífico egipcio.

²⁶ GARDINER, A.: *Egyptian Grammar*. p. 488.

²⁷ VAN LEPP, J.: «Evidence for Artificial Irrigation in Amratian Art». *JARCE*, 32 (1995) pp. 197-209.

²⁸ AVDIEV, V. I.: «Geometrical Ornament on Archaic Egyptian Pottery». *Ancient Egypt*, 20 (1935) pp. 37- 48.

²⁹ BAUMGARTEL, E. J.: *The Cultures of Prehistoric Egypt*. Oxford, 1955. p. 83.



Fig. 15. Vaso cerámico con decoración en pintura roja de líneas onduladas y de triángulos. Presenta tres apéndices triangulares. h: 16.5 cm. Cerámica procedente de Hu. N° de Inventario: EA 30921. The British Museum. (Londres).

Según Avdief en el período de transición del cazador primitivo a agricultor, el pintor egipcio tiende naturalmente a representar ambos, el escenario de las montañas del desierto donde el hombre fue todavía cazador y el paisaje de los campos cultivados, en oasis o valles, donde fue acostumbrándose gradualmente a la agricultura³⁰.

Estos elementos triangulares ya eran conocidos en el período de Nagada I aunque fueron evolucionando en su estilo hasta llegar a la manera de representación de Nagada II.

En un primer momento en Nagada I podemos apreciar la presencia de triángulos alternados, que suelen aparecer rellenos con pintura y de los que tenemos ejemplos procedentes de diversos lugares en la figura 16.

Este estilo de decoración como hemos podido comprobar, existe en Egipto pero también en Irán y Mesopotamia.

Triángulos alargados y delgados, ordenados en líneas, donde el apéndice de uno toca el centro de la base del siguiente son también un motivo que aparece con frecuencia en Nagada I (fig.17).

Pero el motivo de triángulos más común de Nagada II es aquel que sitúa a los triángulos en línea pero esta vez, en posición horizontal, como veíamos en la pieza de la figura 17. Pueden acompañar a la planta de Nagada, a las escenas de los barcos, representaciones de animales y en algunas ocasiones pueden aparecer como único elemento decorativo.

³⁰ AVDIEV, V. I.: «Geometrical Ornament on Archaic Egyptian Pottery». *Ancient Egypt*, 20 (1935) p. 39.

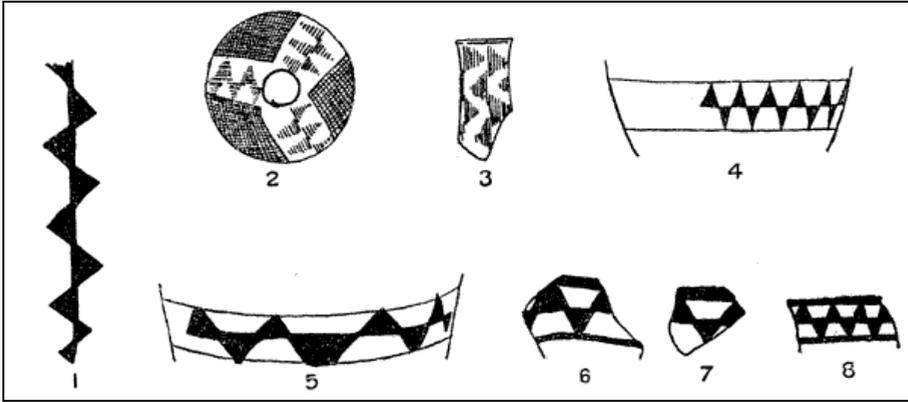


Fig. 16. (1) Procede de Egipto; *PE.* pl. XVIII, p. 74. Pieza de The Petrie Museum of egyptian Archaeology: UC15339; (2, 3) Procedente de Nagada; *PEC.* pl. XXII, C35; pl. XXIV, C77M; (4, 5) Susa I; *Deleg.* XIII, pls. 3, 6; 10, 8. (6, 7) Al-Ubeid, pl. 18, 1807.1813; (8) Tepe-Giyan pl. 58. [en:] BAUMGARTEL, E. J. *The Cultures of Prehistoric Egypt.* Oxford, 1955. p. 55.

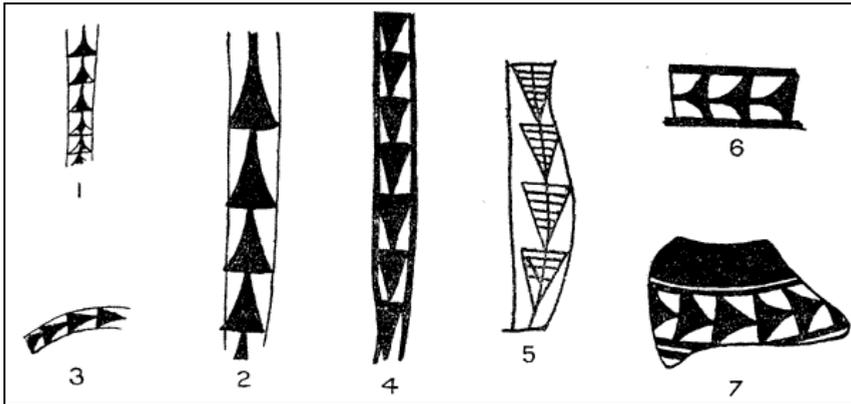


Fig. 17. (1, 2, 3) Decoraciones de Susa I; *Deleg.*, XIII, pls. 5, 4; 8, 4; 15,1. (4) Procedente de Nagada: *N&B.* pl. XXIX, 75A. (5) Procede de *El-Amra*; *El Amrah and Abydos*, pl. XV, 22. (6) De Arpakhhiya; *Preh. Asiría*, fig. 62, A 764 (B); (7) Procedente de Tepe-Giyan; *Tepe Giyan*, pl. 45. [en:] BAUMGARTEL, E. J. *The Cultures of Prehistoric Egypt.* Oxford, 1955. p. 56.

Dentro de la escritura egipcia para Avdief³¹, los dibujos de paisajes montañosos pueden ser reconocidos en una serie de signos jeroglíficos como los denominados

³¹ AVDIEV, V. I.: «Geometrical Ornament on Archaic Egyptian Pottery». *Ancient Egypt*, 20 (1935) p. 40- 43.

por Gardiner N29 , N26  y N25  ³². Según este autor, en estos signos estarían conservado el singular, en el primero de ellos, el dual, en el segundo y el plural en el tercero. Parece que estos signos jeroglíficos estuvieron siempre conectados con las tierras altas.

La idea de que la aparición de triángulos en los diseños pintados de las cerámicas predinásticas está relacionada con la identificación de éstos con montañas, se hace más fuerte si leemos algunas de las palabras de la lengua egipcia en las cuales aparecen los signos anteriormente enunciados:  *k33* significa «montaña»³³, igual que  *dw*³⁴; otra palabra podría ser  *h3st* cuyo significado es «país montañoso» o «tierra extranjera».

Este diseño de triángulos unidos en línea, también aparece formando parte de algunos de los estandartes representados en los diseños de barcos que como veremos más adelante también aparecen dibujados en estas piezas de cerámica (fig. 18).



Fig. 18. Algunos estandartes formados por líneas de triángulos. [en:] PETRIE, W. M. F. *Prehistoric Egypt*. BSAE, 31. London, 1920. pl. XXIII, 5.

5. «CUADROS» o «AJEDREZADO».

Este motivo es denominado de cuadros por Petrie ³⁵, pero podríamos darle también el nombre de ajedrezado . (Fig. 19. a). Se compone de una serie de cuadros unidos, entre los que unos aparecen rellenos de color y otros no.

En el período de Jemdet Nasr (alrededor del 3150-2900; Mesopotamia) también tenemos ejemplos de este diseño decorativo (Fig. 19. b).

³² GARDINER, A.: *Egyptian Grammar*. 1999. pp. 488- 489.

³³ GARDINER, A.: 1999. p.489; FAULKNER, R. O. *A Concise Dictionary of Middle Egyptian*. Oxford, 1999. p. 275.

³⁴ GARDINER, A.: 1999. p.489; FAULKNER, R. O. 1999. p. 320.

³⁵ PETRIE, W. M. F.: *Prehistoric Egypt*. BSAE, 31. London, 1920.

No parece que este diseño tenga mayor sentido que el de un simple elemento decorativo.

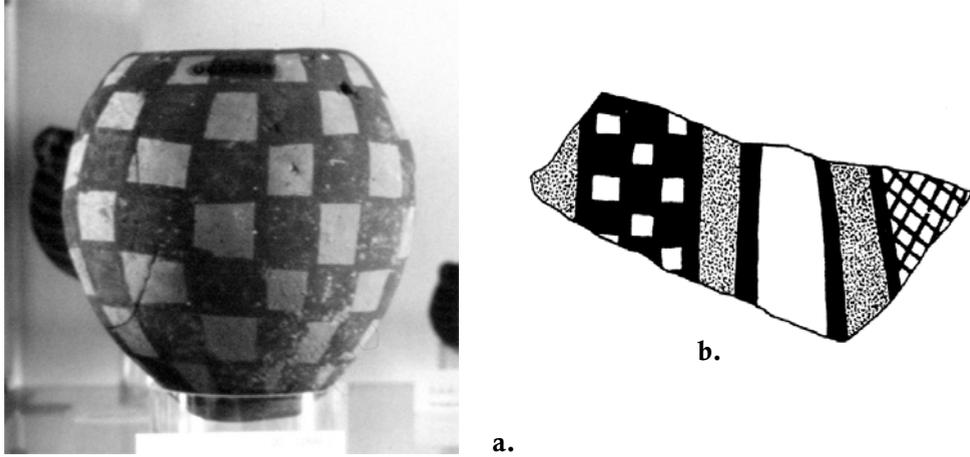


Fig. 19. (a) Cerámica de la que se desconoce su lugar de procedencia. *PEC*. pl. XXII. D29 c. N° de Inventario:10888. Petrie Museum of Egyptian Archaeology. **(b)** Ejemplo de decoración de ajedrezado en un fragmento procedente de Jemdet Nasr. [en:] FIELD, H. y MARTIN R. A. «Painted Pottery from Jemdet Nasr, Iraq» *AJA*, 39 (1935) pp 310- 320 pl. XXXIV, 9.

6. «PENTAGRAMA» O «ESTRELLA».

El denominado «pentagrama» por Elise Baumgartel³⁶, es el diseño que también podríamos denominar como «estrella».



Como vemos en la figura 20 el fragmento número 4 nos indica que también se está dando este tipo de diseño en la zona de Jemdet Nasr y probablemente haya llegado desde allí, a los motivos decorativos de la cerámica Gerzense.

Parece que en el período de Nagada I ya aparecieron algunos motivos estrellados relacionados en este caso, con elementos vegetales (fig. 21). Según Lucas Baqué Manzano, el grado de desarrollo de los elementos vegetales adquiere un mayor protagonismo al combinarse con las formas geométricas (como sería la estrella), para configurar composiciones de gran efecto plástico³⁷.

³⁶ BAUMGARTEL, E. J.: *The Cultures of Prehistoric Egypt*. Oxford, 1955. p. 74

³⁷ BAQUE MANZANO, L.: *Encyclopédie religieuse de l'Univers vegetal. Croyances phytoreligieuses de l'Égypt ancienne (ERUV) 1. OrMonsp X*, (1999) p. 48.

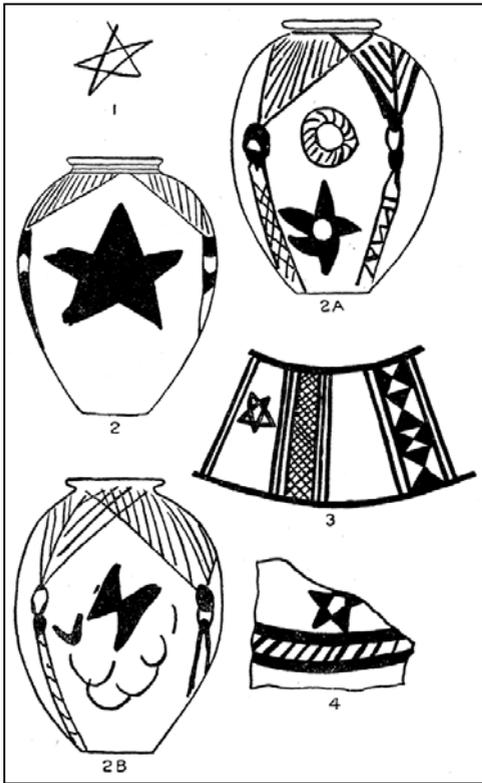


Fig. 20. (1) Procedente de Nagada; *N&B.* pl. 54, 221. Se trata de una «marca de alfarero»; (2 a 2B) Pieza procedente de Diospolis; *Diospolis Parva* pl. 15, 24b. Pieza procedente de The Ashmolean Museum. N° de Inventario E.2881, h: 21.5 cm. Se cree que puede pertenecer al período de Nagada IId2, pero no es seguro; (3, 4) Jemdet Nasr, pl. 68, II.8.



Fig. 21. Dos ejemplos de decoraciones (combinando el diseño de estrella con elementos vegetales), que aparecen en las cerámicas decoradas con el estilo de bandas blancas cruzadas (*White Cross-line (C-) class.*) propio del período de Nagada I.

7. ANIMALES.

CABRAS.

Estos animales aparecen en la cerámica Gerzense bien como elementos independientes dentro de un esquema compositivo o bien organizados en línea, en lo que se denomina «desfile de animales»³⁸.

Como se aprecia en la pieza de la figura 22, procedente del Museo Egipcio de Berlín, a veces estos animales acompañan a esquemas compositivos en los que podríamos considerar al barco como elemento principal. En este vaso cerámico se aprecia como estos animales están vagando libremente, hasta el punto que al no haber dibujado siquiera una línea debajo de ellos indicando el suelo da la sensación de que están colgados de un hilo invisible.

Los animales son mostrados completamente de perfil, pudiendo así apreciar las cuatro patas, ambos cuernos y las orejas, es lo que W. Davis ha denominado como «perspectiva torcida»³⁹.



Fig. 22. Vasija de arcilla margosa con decoración pintada.

Período de Nagada II, segunda mitad del IV a.C.; altura: 24 cm.; Berlín, SMPK Museo Egipcio, 20304.

Esta vasija ovoide muestra en su decoración pintada los motivos característicos del periodo de Nagada II. [en:] SCHULZ R. y SEIDEL, M. (eds.) *Egipto. El mundo de los faraones*. Colonia, 1997. p. 18.

³⁸ PÉREZ LARGACHA, A.: «Algunos Objetos Egipcios Predinásticos conservados en el M.A.N.» *Boletín del MAN*, Tomo VI, 1 y 2 (1998) p. 14.

³⁹ DAVIS, W. *The Canonical Tradition in Ancient Egyptian Art*. Cambridge, 1989.p. 123.

Estos animales fueron pintados también, en la Tumba 100 de Hieracópolis. (fig. 23).



Fig. 23. Detalle de la pintura de la Tumba 100 de Hieracópolis. Cabras representadas sobre una línea de suelo.

Baumgartel⁴⁰ presenta un ejemplo de una pieza cerámica procedente del cementerio E de Abidos donde las cabras aparecen representadas por encima de una línea de triángulos (fig. 24) colocándolas así, en un paisaje. Incluso añade un pequeño pastor con su palo y de este modo interrumpe la uniformidad de la línea. Para un alfarero de Irak o Irán, según esta autora, éste podría haber sido un serio error para una buena composición.



Fig. 24. Detalle de un vaso cerámico procedente de Abidos, cementerio E; NAVILLE, E. *The Cemeteries of Abidos*. Londres, 1924. pl. 5.

Este sería también el esquema compositivo que presenta una de las piezas de cerámica de la clase D conservadas en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid⁴¹. (Fig. 25).

⁴⁰ BAUMGARTEL, E. J.: *The Cultures of Prehistoric Egypt*. Oxford, 1955. p. 78.

⁴¹ PÉREZ LARGACHA, A.: «Algunos Objetos Egipcios Predinásticos conservados en el M.A.N.» *Boletín del MAN*, Tomo VI, 1 y 2 (1998) p. 14- 16.

Se trata de una cerámica globular, decorada con líneas cruzadas en la misma, que presenta 8.6 cm de altura. El borde es del tipo A5⁴², y aparece decorado con líneas rectas en tonos rojizos. La sucesión de triángulos como ya hemos visto, está representando una serie de montañas, sobre las cuales aparecerían las cabras o los ciervos. En el registro superior de esta pieza se observan tres figuras humanas que aparecen intercaladas entre los animales. Dos de los hombres sostienen un objeto entre las manos.



Fig. 25. Vaso cerámico que se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

J. Vandier⁴³, ha interpretado en alguna ocasión este tipo de escenas como una cacería, identificando a los animales con antílopes; pero la mayoría de estas representaciones de animales desfilando no han sido interpretadas según esta teoría, sino como una escena pastoril.

A. Pérez Largacha, indica que la disposición en hileras de las cabras era un tema desconocido con anterioridad en Egipto y es probable que pueda proceder de Mesopotamia, junto a otros temas decorativos de este tipo de cerámica⁴⁴.

Los «desfiles de animales» son un tema que también se ha podido constatar en piezas como mangos de cuchillos, peines, marfiles⁴⁵, etc.. Para Davis estos desfiles

⁴² Se trata de un borde abierto que permite la decoración del mismo. Clasificación ofrecida por Joan Crowfoot en *Catalogue of the Predynastic Egyptian Collection in the Ashmolean Museum*. Oxford, 1993 y modificada en mi Trabajo de Investigación.

⁴³ VANDIER, J.: *Manuel D'Archéologie Égyptienne. Tome I. Les Époques de Formation. La Préhistoire*. Paris, 1952. p. 336.

⁴⁴ PÉREZ LARGACHA, A.: «Algunos Objetos Egipcios Predinásticos conservados en el M.A.N.» *Boletín del MAN*, Tomo VI, 1 y 2 (1998) p. 16.

⁴⁵ WHITEHOUSE, H.: «The Hierakonpolis Ivories in Oxford A Progress Report». *The Followers of Horus. Studies dedicated to Michael Allen Hoffman. 1944–1990*. Oxford, 1992. pp. 77- 82.

son elementos puramente decorativos⁴⁶. K. M. Cialowicz no está de acuerdo con esto, ya que cree que la precisión con la que el artista ha representado las diferentes especies esta indicando la intención de éste de presentar aquellos animales que estaban siendo domesticados⁴⁷. Entre las especies representadas del mango del cuchillo de Brooklyn (fig. 26) (período de Nagada III), aparecen aquellos animales que se circunscribían a los desiertos por aquel entonces regiones de sabana irrigadas por los wadis.

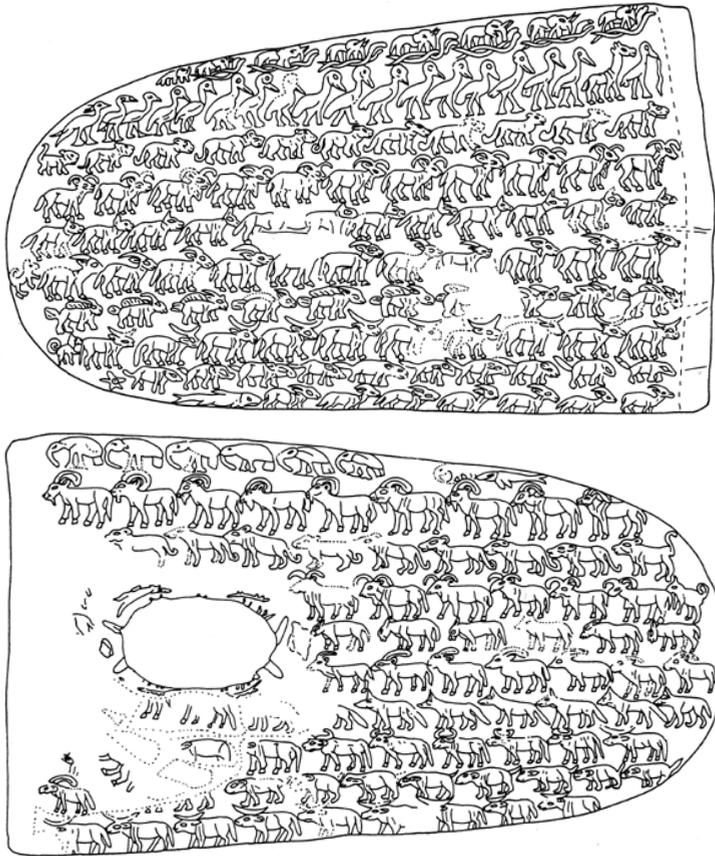


Fig. 26. Mango de cuchillo de Brooklyn [en:] CIALOWICZ, K. M. «La composition, le sens et la symbolique des scènes zoomorphes prédynastiques en relief. Les manches de couteaux». *The Followers of Horus. Studies dedicated to Michael Allen Hoffman. 1944-1990.* Oxford, 1992. p. 248.

⁴⁶ DAVIS, W.: «The Origins of Register Composition in Predynastic Egyptian Art» *JAOS*, 96 (1976), p. 415.

⁴⁷ CIALOWICZ, K. M.: «La composition, le sens et la symbolique des scènes zoomorphes prédynastiques en relief. Les manches de couteaux». *The Followers of Horus. Studies dedicated to Michael Allen Hoffman. 1944-1990.* Oxford, 1992. p. 254.

Nosotros compartimos la idea de Cialowicz de que cuando estos animales aparecen desfilando es muy probable que se trate de especies domesticada. Incluso esta manera de representarlos transmite una actitud más bien pasiva (tal vez indicando esa domesticación), no agresiva (como aparecen representados algunos leones en la Paleta de la Caza, que se encuentra actualmente en el British Museum, donde estos animales, presentan una actitud activa, de agresión).

Estas decoraciones de cabras también han sido constatadas en algunas representaciones de arte rupestre encontradas en la zona de los desiertos como es el ejemplo que presentamos a continuación (fig. 27), donde aparecen un grupo de cabras mirando hacia la derecha, realizadas con incisión y picoteado. (Epipaleolítico) Aparecería otro dibujo posterior con la representación de un barco (Predinástico tardío).

Los largos mamíferos han sido un tema de representación bastante difundido entre el arte rupestre.

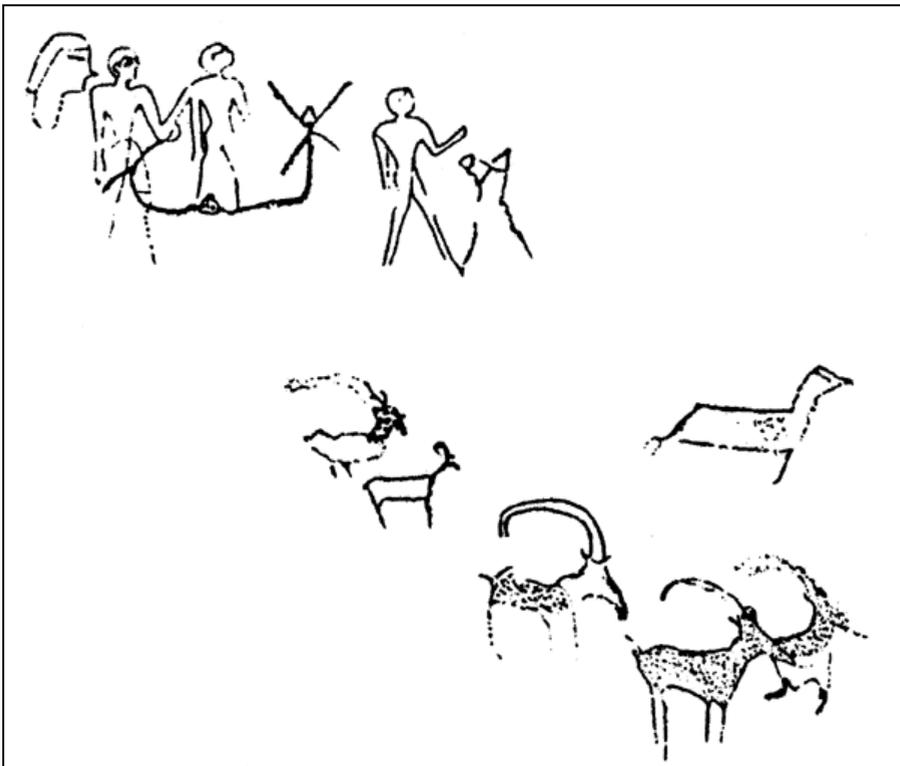
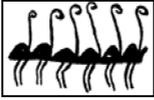


Fig. 27. Representación de cabras en arte rupestre. Localización: Wady Abu Qwei.[en:] REDFORD, S. y REDFORD, D.B. «Graffiti and Petroglyphs Old and New from the Eastern Desert» *JARCE*, 26 (1989) p. 18.

AVES DE CUELLO LARGO.



Estas aves de cuello largo⁴⁸, suelen aparecer, según María José López Grande⁴⁹, en grupos ordenados en filas de 4 o 7 unidades, aunque también se encuentran ejemplares aislados y líneas de estos animales que bordean toda la pieza. (fig. 28) La pieza expuesta a continuación estaría representando el ambiente nilótico compuesto en este caso por líneas de agua y por las aves de cuello largo.

Según Petrie, el cual denomina a estas aves como flamencos, comenzaron a aparecer formando parte de las decoraciones de los vasos cerámicos a partir de S.D. 46 (Nagada IIc, II d1, II d2), siendo esta interpretación también compartida por Vandier⁵⁰.



Fig. 28. Dos vistas de una pieza cerámica globular de base estable. Presenta apéndices triangulares. Pieza donada por la Egypt Exploration Fund en 1901 a el Etnografisk Museum de Oslo. Está realizada en arcilla margosa del tipo A4. h: 23.2 cm. N° de Inventario: EM 10542.

⁴⁸ BAUMGARTEL, E. J.: *The Cultures of Prehistoric Egypt*. Oxford, 1955.

⁴⁹ LÓPEZ GRANDE, M. J.: «Producciones cerámicas del Predinástico egipcio» [en:] LÓPEZ GRANDE, M. J. (ed.) *Culturas del Valle del Nilo II: etapas formativas del Egipto faraónico*. e. p.

⁵⁰ VANDIER, J.: *Manuel D'Archéologie Égyptienne*. Tome I. Les Époques de Formation. La Préhistoire. Paris, 1952. p. 357.

Normalmente suelen aparecer como si estuvieran suspendidos en el aire aunque también existen casos en los que, como en la fotografía de la figura 29, se dibuja bajo ellos una línea situándolos así, apoyados sobre la tierra, y otras veces parecen estar descansando en los barcos junto a los cuales aparecen en numerosas ocasiones formando parte del esquema compositivo.

La interpretación referente a que tipo de pájaros representaban estos diseños, ha sido muy controvertida, indicándose como flamencos en algunas ocasiones y en otras como avestruces (solamente presentes en la actualidad en Egipto y en el sur de Sudan)⁵¹.

Este tipo de aves también aparecen en Susa I y Musyan y han sido puestas en relación con las que aparecen en Egipto. (fig. 30)⁵².

Lo que sin duda es evidente es que estas «aves de cuello largo» están relacionadas con zonas donde el agua es un elemento importante.



Fig. 29. No se conoce la procedencia de este vaso cerámico. Probablemente corresponda al período de Nagada II. The Petrie Museum. N° de Inventario: UC6340.

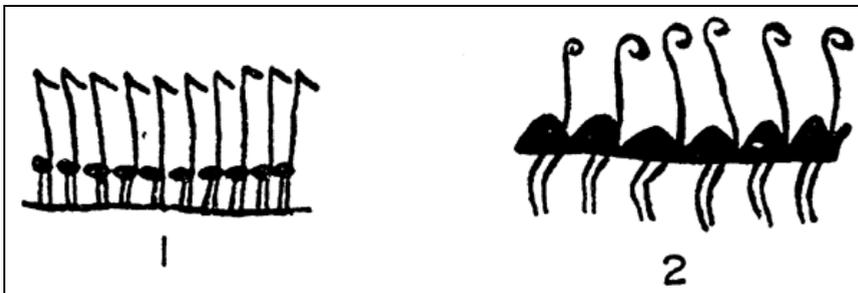


Fig. 30. (1) Diseño procedente de Susa I; *Deleg.*, XIII, pl. 9, 9.2, 4; (2) Diseño del período de Nagada II; *P.E.* pl. 20, 44D. En el diseño 1 estas aves de cuello largo están dibujadas más esquemáticamente, si las comparamos con la naturalidad con la que aparecen en el ejemplo egipcio. [en:] BAUMGARTEL, E. J. *The Cultures of Prehistoric Egypt*. Oxford, 1955. p. 72.

⁵¹ BOURRIAU, J.: *Umm el-Ga'ab. Pottery from the Nile Valley before the Arab Conquest*. Cambridge, 1981. p. 26.

⁵² BAUMGARTEL, E. J.: 1955, p. 72.

COCODRILOS, SERPIENTES Y ESCORPIONES.

Antes de empezar debemos fijarnos en la pieza de la figura 31 en la cual han sido representadas las tres especies animales a las cuales vamos a hacer referencia en este punto.

El estudio acerca de los diseños de **serpientes**  está comenzando a realizarse..

En las primeras decoraciones del arte estrictamente geométrico era realmente difícil distinguir entre las líneas de agua y las representaciones de serpientes⁵³.

Parece que se han conservado buenos ejemplos procedentes de Susa y de Jemdet Nasr en los cuales aparecen estos animales, sin embargo, los dibujos que aparecen en Egipto presentan un estilo mucho más naturalista. En la figura 31 podemos apreciar claramente como la cabeza aparece indicada, diferenciándola del resto del cuerpo ondulatorio.

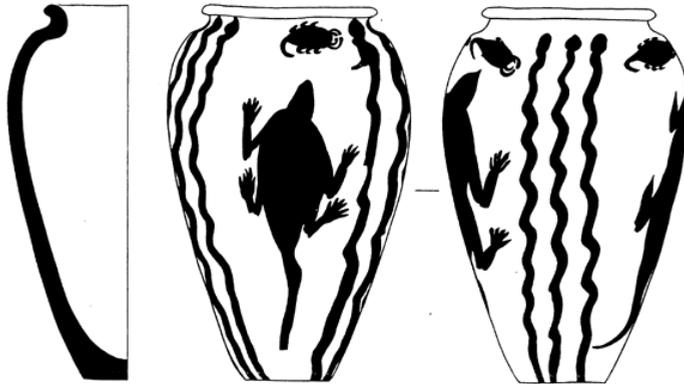


Fig. 31. Vaso cerámico ovoide con cuello. Tipo de borde A1. h: 25.6 cm. La decoración está compuesta por cocodrilos, serpientes y escorpiones. Procede de Abadiya. N° de inventario: E.2882. Nagada IId2. The Ashmolean Museum (Oxford).

Tanto en Asia como en Egipto las serpientes aparecen frecuentemente representadas verticalmente apoyadas sobre sus colas (fig. 31). Las serpientes en vertical es un motivo que perduró en Egipto a lo largo de mucho tiempo, llegando incluso a ser un elemento importante en Koptos donde parece estar relacionado con el dios Min, ya que en una de las colosales figuras de esta divinidad aparece en uno de los lados este diseño en bajo relieve.

⁵³ Ya comentamos en el apartado referente a los motivos relacionados con el agua como Petrie había considerado a las «líneas de agua» como serpientes.; PETRIE, W. M. F. *The Royal Tombs of the Earliest Dynasties. Part II.* (EEF 21). London, 1901.p. 47, 78-94.

Es interesante apreciar como en época ya dinástica, el *uraeus* (signo I12 de Gardiner, p. 476) que aparece colocado en la frente de los faraones, relacionado con la idea de protección a la realeza, es una cobra que se encuentra colocada en posición vertical y está apoyada sobre su cola.

Si nos fijamos ahora, en dos impresiones de sellos procedentes de Susa II (fig. 32), vemos que en el primero de ellos los animales se presentan de una forma más naturalista, donde se podría afirmar claramente que se trata de una serpiente y un escorpión, pero en la segunda de las impresiones la línea en zigzag recuerda más al signo *n*⁵⁴, que a una serpiente.

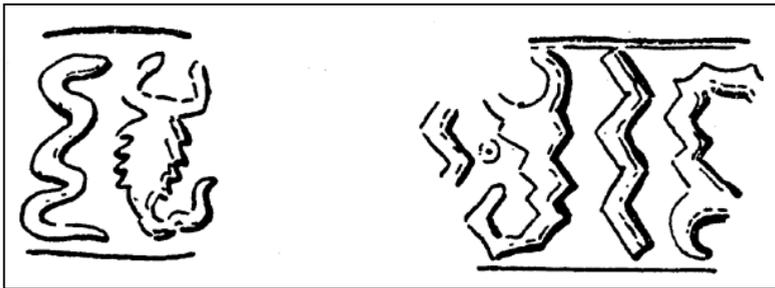


Fig. 32. Dibujo de dos impresiones de sellos procedentes de Susa II. *Deleg.* VIII, p. 24, figs. 56, 58. [en:] BAUMGARTEL, E. J. *The Cultures of Prehistoric Egypt*. Oxford, 1955. p. 84.

Hay otra pieza que también presenta decoraciones con serpientes y que como la pieza de la figura 33, se encuentra en el Ashmolean Museum de Oxford⁵⁵. (fig. 33).

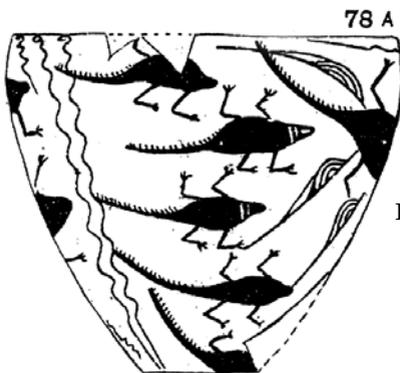


Fig. 33. Cuenco con escena de cocodrilos nadando. Uno de ellos está herido por cuatro arpones. Aparecen serpientes. h: 27.7 cm. *PEC.* D78A. Pieza que procede de Nagada. N° de Inventario: 1895.579. Nagada IId2. The Ashmolean Museum (Oxford).

⁵⁴ Del que hemos hablado en el apartado: *Motivos relacionados con el agua*.

⁵⁵ Este museo tiene la mejor colección de Predinástico de todo el Reino Unido.

Además de serpientes esta pieza como la anterior, muestra otra especie animal que es el **cocodrilo**.



En la primera pieza aparece colocado de forma vertical y en la segunda aparecen cuatro nadando, además de otro que se encuentra herido por cuatro arpones. Parece claro que lo que se está representando en este cuenco es la caza del cocodrilo.

Para Baumgartel⁵⁶, este tipo de escenas estaría indicando un cambio en la actitud religiosa hacia estos animales.

Las representaciones de cocodrilos no aparecen en el período de Nagada II, sino que ya en Nagada I (fig. 34), tenemos constancia de su presencia como podemos apreciar en la fuente cerámica de la figura donde dos cocodrilos están representados en su hábitat natural, como aparecen también, en las piezas gerzenses.



Fig. 34. Fuente con la imagen de dos cocodrilos y motivos vegetales. Período de Nagada I; longitud: 20 cm.; Lyon, Museo Guimet, 90000045.

En el período dinástico este animal continuó apareciendo. Aparece en forma de jeroglífico en los Textos de las Pirámides del Imperio Antiguo con su cola representada en ambos sentidos: recta  (signo I3 de Gardiner) y curvada  (signo I5 de la Gramática de Gardiner)⁵⁷. En la XI Dinastía aparecieron los amuletos representados por este animal y continuaron hasta el período romano⁵⁸.

⁵⁶ BAUMGARTEL, E. J.: *The Cultures of Prehistoric Egypt*. Oxford, 1955. p. 84.

⁵⁷ GARDINER, A.: *Egyptian Grammar*. (3ª edición). Oxford, 1999. p. 475.

⁵⁸ PHILLIPS, J.: «Some non-Egyptian Crocodiles». *Proceedings of the Seven International Congress of Egyptologists*. Leuven (1998) p. 850.

El **escorpión** , aquel animal que se encontraba cerca del borde del

vaso, en la primera pieza que hemos visto en este apartado (fig. 31) aparecía también representado en las impresiones de sellos de Susa II (fig. 32). Sería un animal por tanto, compartido por ambas culturas.

También tenemos ejemplos de esta especie en la cerámica pintada de Jemdet Nasr (fig. 35).

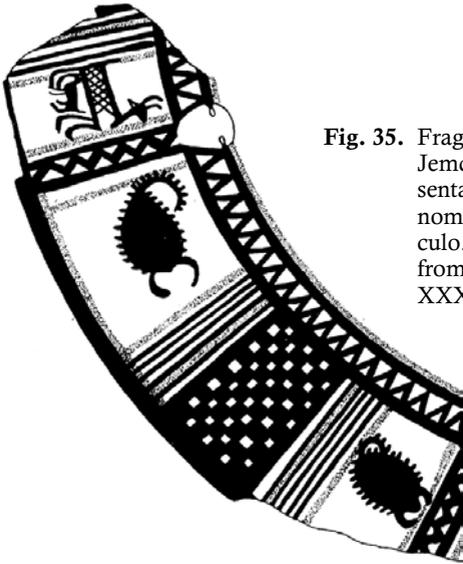


Fig. 35. Fragmento de la decoración de una pieza procedente de Jemdet Nasr. Dentro de una «metopa» aparecen representados dos escorpiones y un animal que ha sido denominado como una gacela por los autores de este artículo. [en:] FIELD, H. y MARTIN R. A. «Painted Pottery from Jemdet Nasr, Iraq» *AJA*, 39 (1935) pp. 316, pl. XXXI.

El escorpión apareció ya en el estilo de bandas blancas cruzadas (Nagada I) y posteriormente también en la cerámica Gerzense (Nagada II), pero no es utilizado como amuleto hasta, según Petrie, el S.D. 70⁵⁹ (Nagada III).

8. VEGETACIÓN.

PLANTA DE NAGADA.

El motivo denominado «Planta de Nagada» , es uno de los que se ha representado más comúnmente en estas piezas cerámicas pertenecientes al período Nagada II y uno de los que ha creado una mayor controversia en torno a su posible identificación. (fig. 36).

⁵⁹ PETRIE, W. M. F.: *Prehistoric Egypt*. (BSAE, 31). London, 1920. p. 13.

Esta planta se encuentra representada por un tallo hinchado el cual tiene numerosas líneas transversales debajo, aparentemente indicando hojas de vainas vacías. Encima de estas vainas hay un peculiar anillo en cada tallo. El tallo contiene un largo número de hojas simples grandes desplegadas en dos direcciones y tan pesadamente curvadas que llegan a tocar el suelo. En la parte superior está terminado en una rama alargada, simple o algunas veces en forma de zigzag. Debido al peso de este último elemento suele estar representado con una larga curva. (fig. 36).

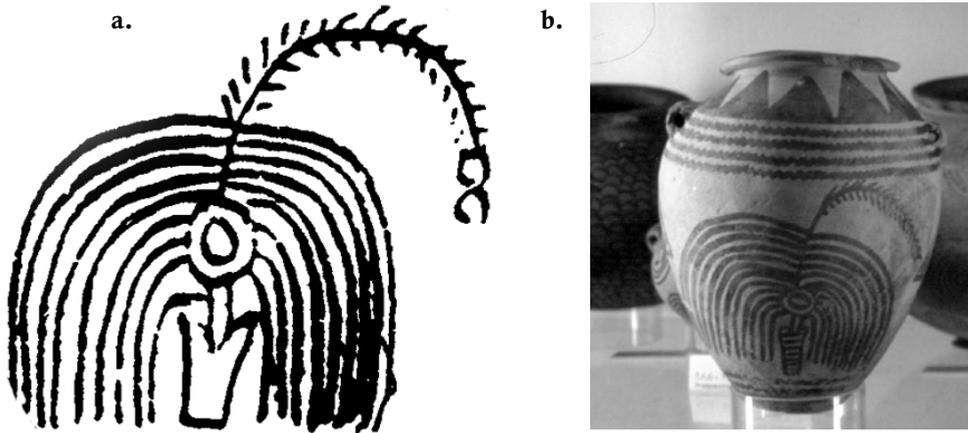


Fig. 36. (a) Dibujo de una Planta de Nagada. (b) Vaso cerámico con la Planta de Nagada como elemento decorativo. Nagada II.. *PEC.* XXXIII, D 36 H. N° de Inventario: UC6343. The Petrie Museum.

Para V. Laurent-Täckholm⁶⁰ es evidente que esta planta procede de un ambiente húmedo debido a aquellas representaciones que aparecen junto a ésta en las piezas cerámicas, como puedan ser los barcos con numerosos remos o aquellas representaciones de aves de cuello largo interpretadas por W. M. Flinders Petrie como flamencos. Este autor considera que esta planta es una *Ensete edulis* un arbusto tropical bananero procedente de Etiopía. Esta identificación fue criticada por Keimer, quien reivindicó que las condiciones climáticas que predominaron durante la época predinástica no fueron favorables para la aparición de esta planta en el Alto Egipto.

M. Nabil El Hadidi⁶¹ está personalmente convencido de que la planta de Nagada es idéntica a la *Desmotachya bipinnata*. Esta es una especie paleotropical y es una de las más comunes vegetaciones de Egipto. Esta teoría esta reforzada por la presencia de esta planta en muchos de los yacimientos arqueológicos y constituye uno

⁶⁰ LAURENT-TÄCKHOLM, V.: «The Plant of Naqada». *ASAE*, 51 (1951) pp. 299-312.

⁶¹ EL HADIDI, M. N.: «Notes on Egyptian Weeds of Antiquity: 1. Min's Lettuce and the Nakada Plant». *Followers of Horus. Studies dedicated to Michael Allen Hoffman. 1944-1990.* .Oxford, 1992. pp. 323- 326.

de los hallazgos más frecuentes dentro de los estudios de arqueobotánica realizados en estas zonas.

Según Baqué Manzano, llegados a Nagada II la amplia gama de formas vegetales de la decoración cerámica, se concreta casi de modo exclusivo en la omnipresente «Planta de Nagada», cuyo protagonismo al lado de hombres, mujeres o embarcaciones establece vínculos insoslayables con aquellos ⁶².

Comentando este punto con la Dra. María José López Grande me hizo volver la vista a la morfología que presenta la planta del Papiro y que como podemos apreciar en la fotografía de la figura 37 comienza en un punto central del cual nacen las hojas que caen de forma parecida a como lo hacen las de la «Planta de Nagada», por ello presento aquí esta idea como otra hipótesis posible.

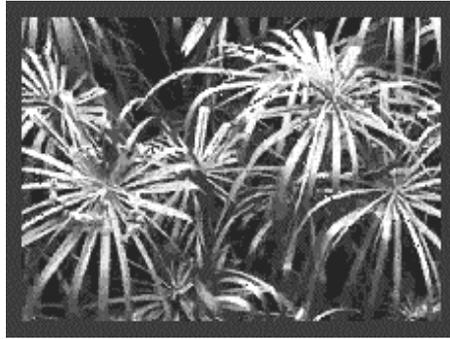


Fig. 37. Planta de Papiro

ALOE.

Petrie interpretó este elemento decorativo como un aloe (fig. 38) , atendiendo al término que el Dr. Schweinfurth le había indicado ⁶³.



Fig. 38. Dibujo de un Aloe.

⁶² BAQUÉ MANZANO, L.: *Encyclopédie religieuse de l'Univers vegetal. Croyances phytoreligieuses de l'Égypt ancienne (ERUV) I. OrMonsp X*, (1999) p. 52.

⁶³ PETRIE, W. M. F.: *Prehistoric Egypt*. (BSAE, 31). London, 1920. p. 18.

Este elemento vegetal no aparece nunca adherido a la tierra en las representaciones decorativas. Suele aparecer acompañando a las escenas de barcos (fig. 22).

Esta especie de árbol se encuentra dibujado de una manera pseudo-naturalista» como Herzfeld⁶⁴ afirma. Es un motivo indígena tomado de los diseños de las cerámicas de los propios alrededores, ya Herzfeld encuentra un llamativo parecido entre estos aloes y ciertos árboles probablemente *palmeras de phoenix*.

Si nos fijamos en la escritura egipcia este elemento vegetal recuerda bastante al signo jeroglífico denominado por Gardiner como M1 , y que está entendido por este autor como un árbol⁶⁵.

Alejándonos en el tiempo, llegando al Imperio Nuevo, podríamos encontrar un parecido sorprendente con los árboles de mirra que aparecen representados en los relieves de la Tumba de Hatshepsut; pero esta idea, naturalmente, habrá que tomarla con mucha precaución.

9. FIGURAS HUMANAS.

MUJERES.



Las mujeres (fig. 39) presentan siempre la misma actitud: levantan sus brazos por encima de la cabeza aproximando sus manos en las que en ocasiones se han indicado los dedos. El torso es un triángulo invertido relleno de color que se apoya sobre otra forma geométrica similar, más alargada, que sugiere las piernas. Los pies pocas veces están indicados.

La postura de estas mujeres es algo peculiar, Elise Baumgartel comenta en su libro *The Cultures of Prehistoric Egypt*⁶⁶, que cuando estaba estudiando estas figuras Mr. Anthony Arkell le informó acerca de que en Sudan las mujeres realizaban un baile, que podría ser denominado el «baile de la vaca», en el cual, los brazos y manos de estas mujeres adquirirían una posición igual a la que las figuras femeninas dibujadas en los vasos cerámicos presentaban.

Éste sería un paralelo moderno⁶⁷ que podría indicar que las mujeres de las cerámicas estaban realizando este tipo de danza, cuyo objeto habría sido una evoca-

⁶⁴ HERZFELD, Ernst E.: *Iran in the Ancient East*. New York, 1988. pág. 88.

⁶⁵ GARDINER, A.: *Egyptian Grammar*. (3ª edición). Oxford, 1999.

⁶⁶ BAUMGARTEL, E. J.: *The Cultures of Prehistoric Egypt*. Oxford, 1955. p. 81.

⁶⁷ La Etnoarqueología puede resultar una herramienta muy útil, si se utiliza con seriedad, para la formulación de hipótesis de trabajo, mediante la búsqueda de paralelos en sociedades actuales pero que se conserven en cierta manera en un estadio de evolución similar a la cultura antigua investigada.

ción de la capacidad reproductora del ganado vacuno (los brazos alzados estarían representando las astas de estos animales).



Fig. 39. Pieza procedente del British Museum. N° de Inventario: EA 35502. h: 29,2 cm. Representación de figuras humanas. [Fotografía realizada por Covadonga Alcaide].

Esta postura también aparece en una serie de figuritas exentas, realizadas en arcilla que también muestran los brazos alzados sobre sus cabezas (fig. 40).

G. D. Hornblower considera que tanto en Egipto como en Mesopotamia estas figuras femeninas aparecen en las tumbas como un amuleto funerario⁶⁸.

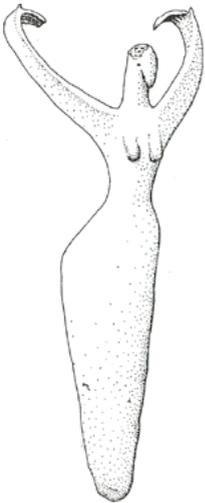


Fig. 40. Figura de cerámica pintada, procedente de Ma'mariya (Amratiense). [en:] ADAMS, B. *Predynastic Egypt*. Bucks, 1988.p. 54.

⁶⁸ HORNBLLOWER, G. D.: «Predynastic figures of women and their successors». *JEA*, 15 (1929), p. 32.

F. A. Hassan va a defender que estas mujeres representadas en la cerámica, en terracotas, etc... estarían en la base de la sacralización del rey debido a el importante papel jugado por las mujeres en pro de los dioses; por la preeminencia de la diosa vaca en la Paleta de Narmer; por las representaciones de figuras femeninas en la iconografía de Nagada II; la igualdad social que se aprecia en la sociedad predinástica y la asociación de la mujer con el dominio del nacimiento, la fertilidad, creación y muerte en esta sociedad predinástica.

HOMBRES.

Los hombres (fig. 41) aparecen representados de perfil, con los brazos doblados en ángulo, las piernas separadas y el falo erecto. Sus cabezas suelen resultar pequeñas en relación con la dimensión de sus cuerpos, a menudo alargados, y no faltan las representaciones en las que lucen un tocado de plumas. En las manos los hombres sostienen objetos alargados o ligeramente curvados en ángulo, a veces dobles, que podrían ser una azada o azadón, pudiendo hacer alusión con esta representación a la producción agrícola. Sus imágenes suelen estar orientadas hacia las figuras femeninas y aproximan a ellas una de sus manos llegando incluso en ocasiones a tocarlas. A veces aparecen afrontados a otra figura masculina o cercanos al estandarte de los barcos ⁶⁹.



Fig. 41. Dibujo de dos figuras masculinas.

⁶⁹ LOPEZ GRANDE, M. J.: «Producciones cerámicas del Predinástico egipcio» ^[en] LÓPEZ GRANDE, M. J. (ed.) *Culturas del Valle del Nilo II: etapas formativas del Egipto faraónico. e. p.*

La figura humana ya fue utilizada para decorar las piezas cerámicas del período de Nagada I (c4000- c3600 a.C), aunque no se puede decir que fuera un diseño decorativo muy abundante. En la figura 42, tenemos el ejemplo de una pieza de este período en la cual aparecen representados tanto hombres como mujeres (que presentan el pelo al viento).

Las figuras masculinas portan el tocado de plumas que también aparecerán en los hombres de la cerámica del período de Nagada II (c3600- c.3200 a.C). (fig. 39).

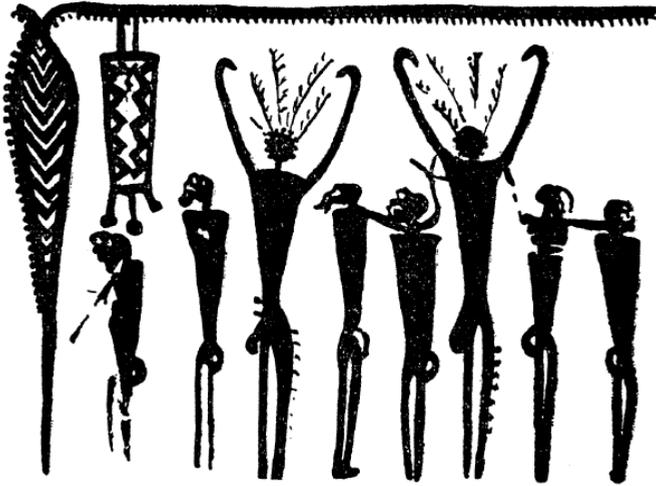


Fig. 42. Vasija alta con escena figurativa. Período de Nagada I ; altura: 28,6 cm.; Bruselas, Museo del Cincuentenario, E3002.

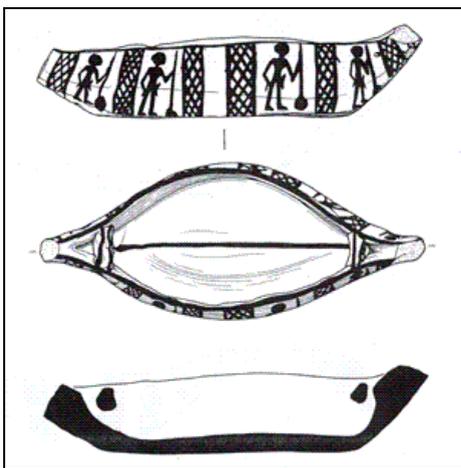


Fig. 43. Vaso cerámico con forma de barco. Decorado con figuras masculinas portando en sus manos lo que puede ser un remo. N° de Inventario: 1895.609. The Ashmolean Museum.

En algunas de estas figuras masculinas podríamos apreciar esa jerarquización social que se está dando ya en esta época ya que podemos apreciar personajes que se dedican al pastoreo (fig. 24) o una serie de hombres sosteniendo un remo (fig. 43) con su mano, que podría estar indicando que son navegantes. Lo que si está claro es la existencia de esa jerarquización social que permitió que existieran una serie de alfareros que realizaron estas magníficas piezas.

Hay una pieza con una decoración realmente interesante que Baumgartel denomina como el vaso de los «demonios danzantes»⁷⁰, que se encuentra fragmentado y parte de él está expuesto en el Ashmolean Museum (fig. 44).

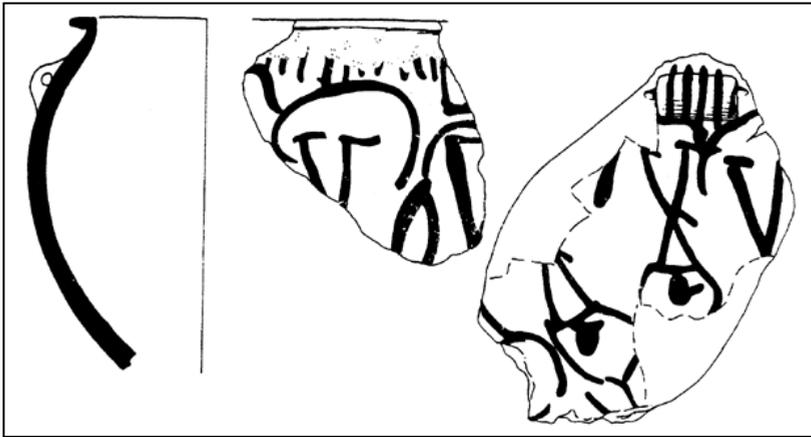


Fig. 44. Vaso de los «demonios» danzantes. N° de Inventario : 1895.819
Nagada Tumba 60. Ashmolean Museum

Un número de hombres están dispuestos en procesión alrededor del vaso cerámico y sus cabezas están señalando hacia las base de la pieza. Parece que presentan lo que podrían ser unas máscaras de animales, aunque esto nunca ha podido ser probado.

FIGURAS SIN BRAZOS.

Además en las piezas decoradas con barcos de época Gerzense también se han documentado figuras humanas que no presentan brazos (fig. 45). Estas figuras se encuentran sobre los barcos o bien dentro de las cabinas. Es difícil especificar el sexo de estas figuras.

⁷⁰ BAUMGARTEL, E. J.: *The Cultures of Prehistoric Egypt*. Oxford, 1955.

En todos los ejemplos conocidos, aparecen relacionadas con las embarcaciones.

Según F. El-Yahky⁷¹, el hecho de que no presenten brazos podría estar simbolizando la representación de estatuas o momias⁷².

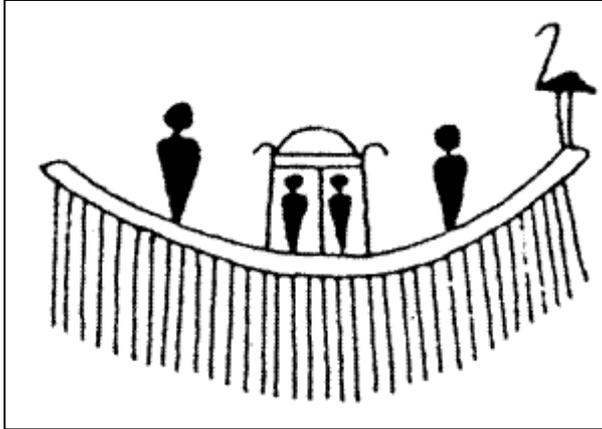


Fig. 45. Catalogo de R. De Rustafjaell Colección de Antigüedades Egipcias. Londres, 1913. p.26, pl. XXVI, fig. 314.

10. BARCOS.



La representación de barcos (figs. 22 y 39) en la pintura vascular de la cerámica predinástica ha sido una de las características más destacadas de los períodos denominados por Kaiser Nagada II c-d1-d2 (Petrie S.D. 40-63). Su descubrimiento según Gilbert⁷³, confirma que los productores predinásticos de tales vasos cerámicos no eran simples agricultores o granjeros luchando día a día por la subsistencia. La presencia de estos artesanos mantenidos por una compleja sociedad responde a una sofisticada necesidad artística y religiosa.

Algunos egiptólogos no han interpretado estas representaciones como barcos, sino como granjas de avestruces, o villas fortificadas. Janine Monnet Saleh en su artículo publicado en la revista *Bulletin de l'Institut français d'Archéologie Orientale*⁷⁴, considera que se trata de representaciones de templos en unas plataformas elevadas.

⁷¹ EL-YAHKY, F.: «Remarks on the Armless Human Figures represented on Gerzean Boats». *JSSEA*, 11, 2 (1981), pp. 77-83.

⁷² Petrie asigna al origen de la momificación el final del período Gerzense.

⁷³ GILBERT, G. P.: «Some notes on prehistoric decorated vessels with boat scenes». *BACE*, 10, (1999), pp. 19-38.

⁷⁴ BIFAO, 83, p. 263- 296. ; MONNET SALEH, J.: «Remarques sur les representations de la Peinture d'Hierakonpolis (Tombe N° 100)». *JEA*, 73 (1987), 51- 58.

Nosotros consideramos que los elementos representados son embarcaciones, porque apreciamos en ellos los diferentes motivos que las componen y por ello los vamos a tratar como tal.

Según Davis, los esfuerzos narrativos que se pudieron dar en la cerámica decorada parecen estar confinados a un solo tema, que sería el de las representaciones de los barcos⁷⁵.

Estas embarcaciones suelen estar provistas de una serie de elementos.(figs. 22 y 39) Presentan de una o dos cabinas en la parte central de la estructura que suelen adornarse (en el caso de que sean dos al menos una de ellas) con estandartes (fig. 46). Éstos constan de una alto mástil que soporta en el extremo superior un emblema y que además suele estar decorado con dos cintas.

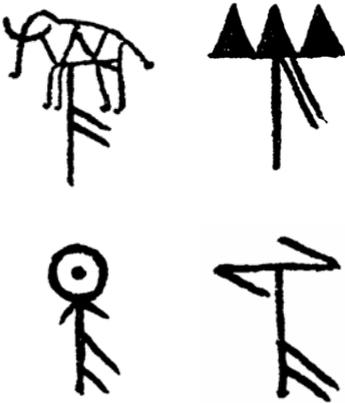


Fig. 46. Algunos ejemplos de estandartes representados en los barcos dibujados en la cerámica del período predinástico de Nagada II,

En los estandartes el «signo Z» (figs. 6 y 46) sería claramente un objeto sagrado o el símbolo de un dios, pero incluso en este claro caso comparativo nosotros somos incapaces de explicar su significado. Para Baumgartel ⁷⁶, este estandarte no pudo ser un arpón ni un signo del nomo del Delta del Nilo como P. Newberry sostuvo, ya que según ella en el período predinástico nunca se vieron arpones de este tipo y para ella Newberry da por hecho la existencia de Estados antes del reinado de Menes, cosa que pone en duda. Es probablemente seguro afirmar que el signo tiene un origen Asiático.

Los barcos representados tienen su proa habitualmente destacada por una rama de gran tamaño (fig. 39). Se aprecia en algunas ocasiones la presencia de un ancla.

Entre los barcos hay algunos que presentan remos (abundantes y normalmente pegados a la quilla) , otros que sólo presentan uno (que estaría indicando la dirección de la embarcación) y para finalizar aquellos que no presentarían ningún remo.

⁷⁵ DAVIS, W. *The Canonical Tradition in Ancient Egyptian Art*. Cambridge, 1989. p. 123

⁷⁶ BAUMGARTEL, E. J.: *The Cultures of Prehistoric Egypt*. Oxford, 1955.

Para El-Yahky, el exagerado número de remos que presentan algunos barcos pequeños de época predinástica, estaría explicado en un contexto mágico religioso en el cual estos barcos podrían realizar un viaje rapidísimo a la otra vida (no olvidemos que estas piezas se encuentran en un contexto funerario y que sus decoraciones tendrían que estar relacionadas de alguna manera, con la funcionalidad de las mismas). Se ha corroborado también la presencia de embarcaciones con un gran número de remos en períodos faraónicos. Sin embargo para Cervelló⁷⁷ la presencia de estas embarcaciones estaría indicando la presencia de unas «comunidades de comunidades» que estarían muy bien adaptadas al medio acuático.

Las representaciones de embarcaciones no son exclusivas de la cerámica decorada sino que fueron el objeto de esquemas compositivos en otras superficies, como la tumba pintada de Hieracópolis (Tumba 100), o el cuchillo de Dyebel el Araq, imágenes pertenecientes al arte rupestre sahariano, ...

11. «VELAS», «ESCUDOS» O «PIELES DE ANIMALES».

Estos diseños que aparecen en la cerámica Gerzense fueron denominados por Petrie como «velas»⁷⁸ , ya que como este autor indica éstas no suelen aparecer decorando las cerámicas sino es acompañando a las embarcaciones; para Vandier, esta hipótesis es verosímil⁷⁹. Suelen dibujarse debajo de los barcos como elementos aparte. (fig. 47).

Para C. Boreux este curioso motivo es un «escudos»⁸⁰, esta hipótesis es difícil de admitir según Vandier, porque de ser así, este autor cree que en épocas posteriores tendría que haber aparecido.

Otras versiones apuntan a que estos elementos son pieles de animales que se encuentran colgadas y extendidas.

⁷⁷ CERVELLO AUTORI, J.: *Egipto y África. Origen de la Civilización y la Monarquía faraónicas en su contexto africano*. Barcelona, 1997. p. 69-70.

⁷⁸ PETRIE, W. M. F.: *Prehistoric Egypt*. BSAE, 31. London, 1920. p. 21

⁷⁹ VANDIER, J.: *Manuel D'Archéologie Égyptienne. Tome I. Les Époques de Formation. La Préhistoire*. Paris, 1952. p. 346.

⁸⁰ BOREUX, C.: «Les poteries décorées de l'Égypte prédynastique». *Revue des études Ethnographiques et Sociologiques*. (1908). pp. 1- 20.

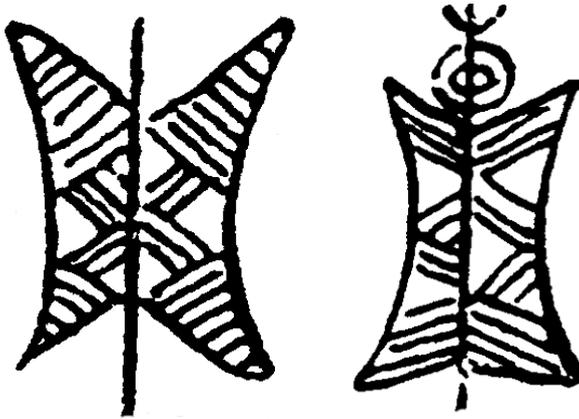


Fig. 47. Dos ejemplos de las decoraciones de «velas» o «pieles de animales».

12. ARPONES.

Los arpones suelen aparecer con su cuerda colgando haciendo una especie de espiral, pegada al arpón. Estos arpones están relacionados, como veíamos cuando hablábamos de los cocodrilos, con la caza de este animal y de otros (fig. 48).

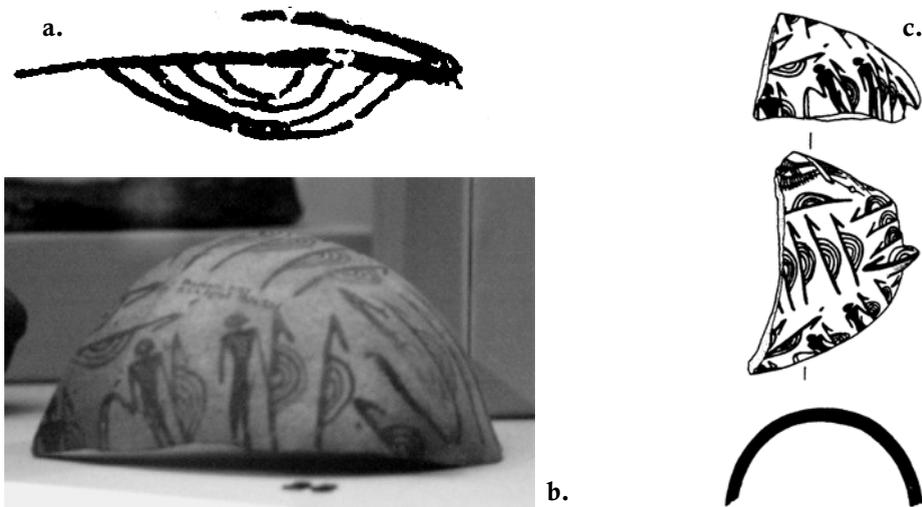


Fig. 48. (a) Dibujo de un arpón. (b y c) Fragmento de una pieza teriomorfa de hipopótamo. Decorado con hombres sosteniendo arpones y arpones sueltos. N° de Inventario: 1924.326. The Ashmolean Museum. (Oxford).

CONCLUSIONES.

En cuanto a la explicación de estas decoraciones, se ha pretendido, al menos, presentar las más frecuentes, indicando las hipótesis de interpretación de los diferentes elementos, su posible influencia externa y un intento en algunos casos, de relacionar estas diseños con el mundo faraónico.

La presencia de estas piezas como parte del ajuar funerario de algunas tumbas está indicando la gran calidad de las mismas, que entraban a formar parte del ámbito religioso, la existencia de una sociedad ya jerarquizada (que además permite que existan alfareros especializados para la realización de estas piezas) y el interés de algunos difuntos por hacer parecer que sus piezas de cerámica son aún de mayor calidad, intentando imitar, como ya veíamos, mediante dibujos de salpicado, puntos, semicírculos o espirales aquellos vasos realizados en piedra.

La presencia de animales domesticados, diseños entendidos por algunos autores como canales de irrigación, etc.. estaría mostrándonos una valiosa información acerca de la adaptación paulatina tanto de la agricultura, como de la ganadería al régimen económico de las sociedades predinásticas del Egipto Antiguo.

También se constata la necesidad del artesano egipcio en plasmar aquello que le rodea, como las montañas, el agua, en clara alusión en algunos momentos al Nilo, etc.

El sentido cultural de estas piezas, hecho referencia por algunos autores, como El-Yahky , cuando interpreta a los barcos con numerosos remos como aquellos que llevarán al difunto al más allá, no está admitido por todo los autores, aunque sí se advierte en la posición del cuerpo en el enterramiento como la cabeza está mirando hacia la otra orilla.

Se ha podido comprobar a lo largo de este artículo como algunos de los diseños decorativos no eran exclusivos de la zona de Egipto, hecho que podría estar constatando los contactos que ya en esta época mantenían los egipcios con las zonas de Irán, Mesopotamia y Sirio-Palestina.

Estas piezas son un importante documento para el estudio de estas sociedades predinásticas, que son base del maravilloso mundo egipcio.

BIBLIOGRAFÍA.

ADAMS, B.: *Predynastic Egypt*. Bucks, 1988.

AKSAMIT, J.: «Petrie's type D46D and decoration of predynastic decorated pottery». *CCE*, 3, (1992), pp. 17-21.

ARNOLD, D. y BOURRIAU, J. (eds.): *An Introduction to Ancient Egyptian Pottery*. (DAIAK, Sonderschrift 17). Mainz am Rhein, 1993.

AUFRERE, S.: «Une Encyclopédie Religieuse de l'Univers végétal dans l'Égypte Ancienne». *Proceedings of the Seven International Congress of Egyptologists*. Leuven (1998) pp. 71-78.

- AVDIEV, V. I.: «Geometrical Ornament on Archaic Egyptian Pottery». *Ancient Egypt*, 20 (1935) pp. 37- 48.
- BAQUÉ MANZANO, L.: «La percepción del Mundo Natural durante el Periodo Predinástico egipcio. Las representaciones de paisajes en los Elementos de Ajuar. (Vegetales y Animales en el Proceso Formativo de una conciencia Humana del Entorno)». *Encyclopédie religieuse de l'Univers vegetal. Croyances phytoreligieuses de l'Égypt ancienne (ERUV) 1. Or-Monsp X*, (1999) pp. 37-68.
- BAUMGARTEL, E. J.: *The Cultures of Prehistoric Egypt*. Oxford, 1955.
- BERGER, M. A.: «Predynastic Animal-headed Boats from Hierakonpolis and Southern Egypt». *The Followers of Horus. Studies dedicated to Michael Allen Hoffman. 1944-1990*. Oxford, 1992. pp. 107 -120.
- BOREUX, C.: «Les poteries décorées de l'Égypte prédynastique». *Revue des études Ethnographiques et Sociologiques*. (1908). pp. 1-20.
- BOURRIAU, J.: *Umm el-Ga'ab. Pottery from the Nile Valley before the Arab Conquest*. Cambridge, 1981.
- BRUIJING, F. F.: «The Tree of the Herakleopolite Nome» *Ancient Egypt*, 6 (1921) pp. 104-109.
- CERVELLO AUTORI, J.: *Egipto y África. Origen de la Civilización y la Monarquía faraónicas en su contexto africano*. Barcelona, 1997.
- CIALOWICZ, K. M.: «La composition, le sens et la symbolique des scènes zoomorphes prédynastiques en relief. Les manches de couteaux». *The Followers of Horus. Studies dedicated to Michael Allen Hoffman. 1944-1990*. Oxford, 1992. pp. 247-258.
- CROWFOOT PAYNE, J.: *Catalogue of the Predynastic Egyptian Collection in the Ashmolean Museum*. Oxford, 1993.
- DAVIS, W.: *The Canonical Tradition in Ancient Egyptian Art*. Cambridge, 1989.
- EL HADIDI, M. N.: «Notes on Egyptian Weeds of Antiquity: 1. Min's Lettuce and the Nakada Plant». *The Followers of Horus. Studies dedicated to Michael Allen Hoffman. 1944-1990*. Oxford, 1992. pp. 323-326.
- EL-YAHKY, F.: «Remarks on the Armless Human Figures represented on Gerzean Boats». *JSSEA*, 11, 2 (1981) pp. 77- 83.
- EL-YAHKY, F.: «Clarification on the Gerzean boat scenes» *BIFAO*, 85, (1985), pp. 187-197.
- FAULKNER, R.: O. *A Concise Dictionary of Middle Egyptian*. Oxford, 1999.
- FIELD, H. y MARTIN R. A.: «Painted Pottery from Jemdet Nasr, Iraq» *AJA*, 39 (1935) pp. 310-320 pl. XXX- XXXVI.
- FRANKFORT, M. A.: *Studies in Early Pottery of the Near East. I. Mesopotamia, Syria and Egypt and their Earliest Interrelations*. London, 1924.
- GARDINER, A.: *Egyptian Grammar*. (3ª edición). Oxford, 1999.
- GILBERT, G. P.: «Some notes on prehistoric decorated vessels with boat scenes». *BACE*, 10, (1999), pp. 19-38.
- HASSAN, F. A.: «The Predynastic of Egypt». *Journal of World Prehistory*, Vol. 2, (1988), pp. 135-185.
- HASSAN, F. A.: «Primeval Goddess to Divine King. The Mythogenesis of Power in the Early Egyptian State». *The Followers of Horus. Studies dedicated to Michael Allen Hoffman. 1944-1990*. Oxford, 1992. pp. 307-321.

- HOFFMAN, M. A.: *Egypt before the Pharaohs. The Prehistoric Foundations of Egyptian Civilization*. Londres, 1980.
- HORNBLOWER, G. D.: «Predynastic figures of women and their successors». *JEA*, 15 (1929), pp. 29-47.
- HORNBLOWER, G. D.: «Funerary Designs on Predynastic Jars». *JEA*, 16 (1930) pp. 10-18.
- KEMP, B. J.: *El Antiguo Egipto. Anatomía de una civilización*. Barcelona, 1992.
- KÖHLER, C.: «Problems and priorities in the study of Pre- and Early Dynastic Pottery». *CCE*, 3 (1992), pp. 7-15.
- LAURENT-TÄCKHOLM, V.: «The Plant of Naqada». *ASAE*, 51 (1951) pp. 299-312.
- LEBARON BOWEN, R. Jr.: «Egypt's Earliest Sailing Ships» *Antiquity*, 34 (1960) pp. 117-131.
- LÓPEZ GRANDE, M. J.: *La cerámica del Antiguo Egipto*. Estudios egiptológicos, 4. Asociación Española de Egiptología. Madrid, 2001.
- LÓPEZ GRANDE, M. J.: «Producciones cerámicas del Predinástico egipcio» ^[en:] LÓPEZ GRANDE, M. J. (ed.) *Culturas del Valle del Nilo II: etapas formativas del Egipto faraónico. e. p.*
- MCARDLE, J. E.: «Preliminary Observations on the Mammalian Fauna from Predynastic Localities at Hierakonpolis». *The Followers of Horus. Studies dedicated to Michael Allen Hoffman. 1944-1990*. Oxford, 1992. pp. 53-56.
- MIDANT-REYNES, B.: *Préhistoire de L'Égypte. Des Premiers Hommes aux Premiers Pharaons*. Paris, 1992.
- MUZZOLINI, A.: «Dating the Earliest Central Saharan Rock Art: Archaeological and Linguistic Data. *The Followers of Horus. Studies dedicated to Michael Allen Hoffman. 1944-1990*. Oxford, 1992. pp. 147-154.
- NAGUIB, S. A.: *Predynastic Pottery*. Norway, 1987.
- NEEDLER, W.: «A Rock-drawing on Gebel Sheikh Suliman (near Wadi Halfa) showing a Scorpion and Human Figures». *JARCE*, 6 (1967) pp. 87-91.
- NEWBERRY, P. E.: «Notes on some Egyptian Nome ensigns and their Historical significance» *Ancient Egypt*, 1 (1914) pp 5-8.
- PÉREZ LARGACHA, A.: «Algunos Objetos Egipcios Predinásticos conservados en el M.A.N.» *Boletín del MAN*, Tomo VI, 1 y 2 (1998) pp. 7-16.
- PETRIE, W. M. F. y QUIBELL, J. E.: *Naqada and Ballas 1895*. London, 1896.
- PETRIE, W. M. F. *Prehistoric Egypt*. (BSAE, 31). London, 1920.
- PETRIE, W. M. F.: *Corpus of Prehistory Pottery and Palettes*. (BSAE, 32). London, 1921.
- PHILLIPS, J.: «Some non-Egyptian Crocodiles». *Proceedings of the Seven International Congress of Egyptologists*. Leuven (1998) pp. 849-862.
- REDFORD, S. y REDFORD, D.B.: «Graffiti and Petroglyphs Old and New from the Eastern Desert» *JARCE*, 26 (1989) pp 3-49.
- VAN LEPP, J.: «Evidence for Artificial Irrigation in Amratian Art». *JARCE*, 32 (1995) pp. 197-209.
- VANDIER, J.: *Manuel D'Archéologie Égyptienne. Tome I. Les Époques de Formation. La Préhistoire*. Paris, 1952.
- VERCOUTTER, J.: *L'Égypte et la vallée du Nil. Tome I: Des origins à la fin de l'ancien empire*. Paris, 1992.